

km



14/10/2019

# Índice

Cataluña  
La Razón Cataluña - 14/10/2019

3



▶ 14 Octubre, 2019

MIQUEL GONZÁLEZ/SHOOTING

**ENTREVISTA JORDI ROYO**  
**DIRECTOR CLÍNICO DE AMALGAMA7**

«Es un tópico que los menores víctimas de bullying no lo cuentan. Siete de cada diez lo hace, pero un 14% dice que no sirve para nada»

Ángela Lara-Barcelona

**E**n el marco de la VI jornada técnica de prevención y atención a adolescentes en riesgo organizada por Amalgama 7 bajo el título 'Del Bullying al ciberbullying: víctimas?' se han presentado las principales conclusiones del estudio 'Bullying y Ciberbullying: acciones y percepciones de alumnos escolarizados entre 12 y 17 años en escuelas catalanas. ¿Existe conocimiento entre el alumnado del concepto bullying y ciberbullying? ¿Tienen capacidad de detectarlos?

-Los datos de los que disponemos son clarísimos tras encuestar a chicos y chicas de 12 a 17 años. El 100% de ellos manifiesta tener el conocimiento de lo que es bullying y ciberbullying. Así tienen capacidad de detectar ambos tipos de acoso. Una situación de bullying es un triángulo con tres vértices: el acosador, el acosado y el espectador u observador. Las tres figuras son igualmente importantes y la del observador es clave: en alguna ocasión saldrá en defensa de la víctima, pero en otras muchas será un elemento reforzador o incluso colaborador del agresor. Hay una cosa evidente: si no hubiera observadores, difícilmente habría agresiones.

**-¿Los menores conviven con el bullying y el ciberbullying?**  
-La mitad de los estudiantes preguntados manifiestan que conocen algún caso de víctima o agresor de bullying (65%) o de ciberbullying (51,6%). Eso es interesante porque a partir de los 16 años esta cifra aumenta. Además, si les preguntamos si esto se ha producido en el contexto de su escuela, uno de cada dos dice que sí en cuanto al bullying y un tercio dice que sí en cuanto al ciberbullying.

**-¿Suelen intervenir o denunciar cuando presencian algún**

**caso? ¿Tienen conciencia de su papel como testigos?**

-Los datos dicen que casi el 40% reconoce que, en caso de haber presenciado un caso de acoso y no haber actuado, el hecho de ser espectador y no intervenir te convierte en cómplice. Sin embargo, el 60% restante no tiene esta conciencia, ya que un 21% no se considera cómplice de nada y un 40% no sabe responder. Además, por edades se produce algún interesante, porque entre los de 12 a 13 años, solo un 20% reconoce ser cómplice y esto mejora con la edad puesto que en la franja de 16 a 17 años el porcentaje aumenta. Y aquí sí que hay una diferencia de género. Las chicas son más conscientes de que si no intervienes eres cómplice.

**-¿Por qué hay esta diferencia según el género o la edad?**

-Las víctimas de bullying y ciberbullying aumentan con la edad. A los 12 o 13 años, un 20% declara haber sido víctima de bullying; a los 14-15, un 34% y en la franja de los 16 a los 17 años es un 47%. En los que se refiere al ciberbullying, en la franja de los 12-13 años es un 3%, en la de los 14-15 es un 6,7% y en la de 16-17 se dispara al 22%. Y la pregunta es, ¿si los que dicen sentirse víctimas de bullying o ciberbullying aumentan con la edad, ¿funcionan los programas preventivos?. Esto nos hace pensar que seguramente no tenemos uniformadas, protocolizadas, homologadas ni generalizadas estas campañas preventivas.

**-Y los menores que han sido víctima de acoso, ¿lo cuentan?**

-Es un tópico que no lo cuentan. De hecho, siete de cada diez lo cuenta, pero según Save The Children, el 14% de los que lo cuentan dicen que no ha servido de nada contarlos. El primer objetivo es que los chicos que han sido matrajados lo expliquen a un adulto referente, pero el segundo tendría que ser que



Si algo hemos aprendido de este trabajo es que tanto las víctimas de bullying o ciberbullying, como los acosadores y los espectadores son menores que precisan ayuda para cambiar su situación. Reducir el papel de víctima solo al acosado es reduccionismo.

una vez explicado eso se resolviera en el 100% de los casos. En cuanto a los testigos, éstos muchas veces callan y lo hace por muchos motivos. Hay los testigos colaboradores y los reforzadores y éstos callan porque están de acuerdo con el acosador, en el fondo son acosadores indirectos. Hay otro grupo de los que callan que esencialmente lo hacen por lo que se llama la ley del silencio, es decir porque temen que en el momento de denunciarlo, pasarán a ser ellos las víctimas.

**-¿No es paradójico que en la franja entre los 16 y los 17 años, que es en la que parece existir más concienciación, el porcentaje de alumnos que reconoce haber cometido bullying o ciberbullying también aumenta?**

-Sí y esto quiere decir que la información por sí misma no va a cambiar comportamientos. Es un elemento importante para cambiarlos, pero tiene que haber más cosas para poderlos cambiar. Quizá, en este sentido, tendríamos que pasar a un segundo plano que es, no solo la información, sino la sensibilización. Hay que ir a un grado superior al de la información.

**-Un 16,1% dice que haber enviado mensajes o realizado llamadas ofensivas a algún**

**compañero, sin embargo solo un 9% reconoce haber cometido ciberacoso al menos en una ocasión. ¿Significa que los jóvenes han normalizado según qué tipo de acciones o conductas?**

-Una cosa que estamos viendo es que hay una parte de los menores que aceptan que han sido acosadores al menos en una ocasión y cuando les preguntas por qué, algunos de ellos te dicen que no lo saben. Para que técnicamente sea considerado bullying se han de producir tres condiciones: que la agresión sea repetida, que sea intencionada y que el acosador tenga voluntad de hacer daño. Pero el hecho de que los chicos que han reconocido haber sido acosadores no sepan la razón por la que se han compartido así no implica que no haya hecho daño a alguien. Si algo hemos aprendido de este trabajo es que tanto las víctimas, como los acosadores y los espectadores son menores que precisan ayuda para cambiar su situación. Reducir el papel de víctima solo al acosado es reduccionismo.

**-De nuevo es en la franja de los 16 a los 17 años en la que se contabilizan más estudiantes que se sienten víctimas ¿Hay más acoso a esa edad o son más conscientes?**

-Un 40,9% reconoce haber sido víctima de bullying y un 14,5% de ciberbullying. Hay un tercio que reconoce haber sido acosador, por lo tanto hay más personas que se reconocen víctimas que personas que se reconocen acosadores. Hipótesis: es probable que la víctima tenga mayor conciencia de que lo está pasando mal que no el acosador de que esté haciendo daño a otro.

**-En cualquier caso, las secuelas que provocan estas acciones entre los menores son muy preocupantes. De hecho, un 9,8% de las víctimas dice haber pensado en el suicidio. ¿Qué reflejan estos datos?**

-Del 40% que dice haber sido víctima, la mitad reconoce no querer ir a clase, un 6% deja de ir a la escuela, un 7% ha tenido pensamiento de autolesionarse y casi el 10% ha pensado en el suicidio. Además, aquí también hay otra diferencia de género: un 6,5% de los chicos han tenido pensamiento de suicidio, por un 12,9% de las chicas. Y eso liga con los datos que indican que el bullying de los chicos es más físico y el de las chicas, más psicológico. En cualquier caso, hay que tener en cuenta que los síntomas o secuelas del acoso se pueden prolongar hasta la edad adulta.